

Más de 36 millones de contagiados han muerto desde que apareció el Sida

Alrededor de 2.7 millones de personas en América Latina y el Caribe viven con VIH. Solo en 2023, aproximadamente 135 mil personas adquirieron el virus, y 35 mil vidas se perdieron por causas relacionadas con el Sida. Las nuevas infecciones son más altas en las poblaciones clave, lo que resalta la necesidad de prevención y apoyo específicos para estos grupos. Unos 76,1 millones de personas contrajeron la infección por el VIH desde el comienzo de la epidemia, y alrededor de 35 millones de personas fallecieron a causa de enfermedades relacionadas con el sida desde el comienzo de la epidemia.

Poner fin al Sida significa llegar a todos los afectados por el VIH, especialmente poblaciones en situación de vulnerabilidad como poblaciones indígenas, en personas privadas de libertad y en migrantes. Ampliar el acceso a las pruebas de VIH en todas sus formas es fundamental. Se necesita un aumento significativo en el volumen de pruebas realizadas, asegurando que cada persona tenga la oportunidad de conocer su estado, identificando a quienes tienen un riesgo significativo y ofreciendo acceso a la Profilaxis Preexposición, PrEP.

El 1 de diciembre se celebra el Día Mundial del Sida. Fue el primer día dedicado a la salud en todo el mundo, y la razón de elegir esa fecha concreta fue por razones de impacto mediático, al ser el primer día del mes de diciembre.

En este día, se hacen muchos actos de concienciación; muchas personas salen a la calle con un lazo rojo, símbolo de la lucha contra el Síndrome de Inmunodeficiencia Humana, Sida, por sus siglas en inglés; grupos de personas se movilizan para recaudar fondos para la investigación y para dar su apoyo y solidaridad a las personas con Sida.

Este Día Mundial del SIDA es un llamado a proteger la salud a través de la protección de los derechos humanos. Garantizar el acceso a la PrEP es un paso crucial para cambiar el camino del VIH en nuestra región y hacer que su eliminación sea posible.

Se puede poner fin al sida si los derechos de todas las personas están protegidos. Con los derechos humanos en el centro y las comunidades a la cabeza, se puede poner fin al sida como amenaza de salud pública de aquí a 2030.

Este diciembre, la OMS se une a sus asociados y comunidades para celebrar el Día Mundial del Sida 2024. Con el lema «Emprendamos la senda de los derechos: Mi salud, mi derecho», la OMS apela a

mandatarios y ciudadanos de todo el mundo a defender el derecho a la salud subsanando las desigualdades que entorpecen los progresos hacia el fin del sida.

Origen del Día Mundial del SIDA

La primera vez que se celebró el Día Mundial de la Lucha contra el Sida fue en 1988 y desde esa fecha, el virus ha matado a más de 25 millones de personas en todo el mundo, lo que supone una de las epidemias más destructivas de la Historia.

El Día Mundial de la Lucha contra el Sida se ha convertido en uno de los días de la salud más reconocidos y supone una oportunidad para recordar a los que han fallecido, crear conciencia y celebrar victorias como el acceso a servicios de prevención y tratamientos antirretrovirales.

En 2011, la Organización de Naciones Unidas para la lucha contra el Sida, Onusida, decidió cambiar el nombre Día Internacional de la Lucha contra el Sida por el de Día Internacional de la Acción contra el Sida, por considerar que la palabra «lucha» tiene una connotación belicista. Y a partir de 2021, Onusida lo denomina Día Mundial del Sida.

Datos sobre el Sida en el mundo

El Sida es una enfermedad causada por el VIH, un virus que ataca de manera directa el sistema inmunológico, provocando, a la larga, que las personas presenten serios problemas de salud como infecciones, así como enfermedades graves como el cáncer y que puede terminar con la vida de quien lo padece.

El Sida se ha convertido en una verdadera pandemia mundial, que ha cobrado la vida de millones de personas, siendo el continente africano el que presenta mayor número de infectados. Onusida ha presentado un nuevo informe que muestra que el acceso al tratamiento ha aumentado significativamente. En 2000, solo 685.000 personas que vivían con el VIH tenían acceso al tratamiento antirretrovírico. En junio de 2017, alrededor de 20,9 millones de personas tenían acceso a esos medicamentos vitales.

El VIH/Sida es una de las más de 30 enfermedades transmisibles y condiciones relacionadas que la OPS busca eliminar para 2030 como parte de su Iniciativa de Eliminación.

¿Qué diferencia existe entre el VIH y el SIDA?

Por lo general, el VIH y el SIDA son dos términos que las personas tienden a comparar y pensar que tienen el mismo significado, cuando en realidad, es que no siempre los portadores de VIH terminan padeciendo de SIDA, ya que si el paciente es sometido a tiempo al debido tratamiento, esto puede

coadyuvar a mantener el virus controlado y así evitar que se desencadene este último.

Muchos pacientes que han sido diagnosticados con VIH, no han llegado a contraer el SIDA. Estas personas son capaces de pasar años con el virus en su cuerpo, pero sin llegar a un deterioro grave del sistema inmune, que ponga en peligro su vida. De ahí la importancia de un diagnóstico oportuno, para luego ser sometido al debido tratamiento.

El VIH es el causante de que las células CD4 (glóbulos blancos) y encargadas de defender al cuerpo de las infecciones, vayan desapareciendo, lo cual termina por dañar de forma progresiva los sistemas y órganos, provocando cuadros graves e inclusive la muerte.

Con información de La Nación